

Los españoles olvidados de la batalla de Bicoca

Cómo 4000 arcabuceros dieron pie al nacimiento de un nuevo significado.

Por *José Antonio Crespo-Francés**

Nos encontramos en el primer cuarto del siglo XVI, Carlos I de España y V de Alemania y Francisco I de Francia se enfrentan en los campos italianos dándose un definitivo vuelco al empleo de la Infantería.

Al comienzo de la guerra en 1521, el Emperador Carlos y el Papa León X¹ unieron fuerzas contra el Ducado de Milán, principal posesión francesa en Lombardía. Un gran ejército papal al mando del Marqués de Mantua, junto a tropas españolas procedentes de Nápoles y otros contingentes menores del resto de Italia, se concentraron cerca de la ciudad de Mantua. Las fuerzas germanas enviadas al sur por Carlos I cruzaron junto a Vallegio, en territorio veneciano, sin ser acosadas. Las fuerzas españolas, alemanas y papales bajo el mando de Próspero Colonna, penetraron entonces en territorio francés. Durante los meses siguientes, Colonna llevó a cabo una guerra de maniobras contra Odet de Foix, Vizconde de Lautrec, el comandante francés, asediando ciudades pero rehusando presentar batalla en un claro ejercicio de desgaste que sembró el desconcierto en las filas enemigas.

En el otoño de 1521, el ejército de Lautrec, que mantenía una línea defensiva desde el río Adda hasta Cremona, comenzó a sufrir deserciones masivas, particularmente entre los mercenarios suizos, entonces Colonna aprovechó la oportunidad y avanzando junto a los Alpes, cruzó el río Adda en Vaprio. Lautrec, carente de infantería y asumiendo la campaña anual finalizada, se retiró a Milán. Sin embargo, Colonna no tenía intención de frenar su avance. La noche del 23 de noviembre, lanzó un ataque por sorpresa a la ciudad, algo que no se estilaba por entonces, abrumando a las tropas venecianas que defendían uno de los

¹ León X (Florenia, 11 de diciembre de 1475 – Roma, 1 de diciembre de 1521), papa n.º 217 de la Iglesia Católica de 1513 a 1521.

muros. A continuación de produjo un combate en las calles, aún más desconcertante para el enemigo, que sólo esperaba batalla en campo abierto. Tras el combate urbano, Lautrec se retiró a Cremona con 12.000 hombres.

En enero, los franceses habían perdido Alessandria, Pavía y Como. Mientras, Francisco II Sforza, con un contingente de refuerzos alemanes, había burlado una fuerza veneciana en Bérgamo para posteriormente unirse a Colonna en Milán. Mientras tanto, Lautrec había recibido refuerzos consistentes en 16.000 piqueros suizos y tropas de refresco venecianas, junto a varias compañías francesas al mando de Thomas de Foix-Lescun y el español Pedro Navarro; también se había asegurado los servicios del condotiero Giovanni de Médicis, que puso sus *Bandas Negras*² al servicio del rey francés. Los franceses atacaron Novara y Pavía, esperando atraer a Colonna a una batalla decisiva en campo abierto. Colonna abandonó Milán, fortificándose en el monasterio de Certosa, al sur de la ciudad. Lautrec, temiendo grandes pérdidas si asaltaba la posición frontalmente, amenazó las líneas de comunicación de Colonna barriendo el área entre Milán y Monza, cortando de esta manera las líneas de comunicación de la ciudad con los Alpes.

Carlos I había nombrado al ya anciano general Próspero Colonna³ comandante en jefe de las tropas enviadas a Milán quien llevaba llevando consigo al experimentado Marqués de Pescara, Francisco Fernando de Ávalos. Tras la entrada en Milán, todo el territorio quedó en poder del emperador a excepción de los castillos de Milán y Cremona.

La victoria imperial coincidió con la súbita muerte del papa Inocencio VIII⁴, unos decían que murió envenenado y otros que a

² Las Bandas Negras, también conocidas como Bandas Negras de Giovanni eran una compañía de mercenarios formada y dirigida por Giovanni de Médici, también conocido como *Juan de las Bandas Negras*, durante las Guerras Italianas. Su nombre procedía de los colores oscuros que llevaban en muestra de luto por la muerte del Papa León X.

³ Sin embargo su salud estaba decayendo y murió en 1523 en l'Hôtel Clemenceau de Milán.

⁴ Inocencio VIII (Génova, 1434 – Roma, 25 de julio de 1492), nacido como Giovanni Battista Cybo, fue el papa n.º 213 de la Iglesia Católica, cuyo pontificado duró desde 1484 hasta 1492. Intentó la organización de una cruzada contra los turcos, pero su llamada a los monarcas cristianos resultó infructuosa al estar estos enzarzados en luchas entre ellos. Falleció según algunos autores tras un intento fallido de transfusión vía oral que un médico judío llevó a cabo usando la sangre de tres niños de diez años de edad, que también resultaron muertos en la operación (lo dejó escrito Stefano Infessura: *Diaria rerum romanarum*, pp. 275-276, y lo repitió César Baronio: *Annales ecclesiastici*, vol. XXX, p. 186. Sin embargo el embajador Francesco Valori, que relató la enfermedad y muerte del papa (Johannis Burchardi Diarium, pp. 567 y ss.) no menciona nada de este asunto).

causa de la emoción que le produjo la noticia. Para ocupar el solio pontificio fue elegido Alejandro VI⁵, antiguo preceptor del Emperador.

El rey francés ante aquella tesitura no acepta ni la retirada ni la elección del nuevo papa, por lo que decide atacar el Milanesado donde sus tropas fueron rechazadas. Tras este nuevo fracaso, quiso interceptar el camino de Suiza y cortar la línea logística de las tropas imperiales. Para ello se apodera de Novara y se dirige a Monza, pero el ejército imperial le alcanzaría a ocho kilómetros de Milán, librándose allí la **BATALLA DE BICOCA** el 29 de abril de 1522, donde se puso de manifiesto la superioridad de las armas de fuego españolas sobre la infantería suiza, viéndose obligados los franceses a retirarse del Milanesado.



 **BATALLA DE BICOCA, ACTUALMENTE DENTRO DEL ÁREA MUNICIPAL DE MILÁN, DONDE LA INFANTERÍA SUIZA FUE DEFINITIVAMENTE DERROTADA POR LAS ARMAS DE FUEGO ESPAÑOLAS**

Dos columnas suizas, cada una comprendiendo entre 4000 y 7000 hombres, se acompañaban de varias baterías de cañones a la cabeza del avance francés.

⁵ Alejandro VI (Játiva 1 de enero de 1431 – Roma, 18 de agosto de 1503). Papa nº 214 de la Iglesia Católica, entre 1492 y 1503. Su nombre de nacimiento fue Rodrigo de Borja (o *Borgia* en italiano). Hijo de Jofré Gil Llançol i Escrivà y de Isabel de Borja y Llançol, hermana de Alfonso de Borja, obispo de Valencia y futuro papa Calixto III.

Los mercenarios suizos, que no habían recibido su salario, exigieron una batalla inmediata. Al comenzar el enfrentamiento, los suizos se dispusieron en dos grandes cuadros erizados de lanzas de miles de hombres maniobrando rápidamente con paso firme hacia las tropas españolas dejando atrás y despreciando el apoyo de su propia artillería mientras resistían los disparos de cañón del enemigo.

Los arcabuceros españoles desplegaron al otro lado de un camino perpendicular al avance enemigo, detrás de un terraplén dominante, coronado por una empalizada, apoyados por varias piezas de artillería.

El avance suizo les colocó al alcance de la artillería Imperial. Carentes de cobertura en el campo abierto, sufrieron cuantiosas bajas, hasta mil suizos caen antes de tomar contacto con las líneas imperiales. Los españoles rompen el fuego y lanzan sin cesar andanadas de fuego de arcabucería sobre la infantería suiza, disparando mecánica, ininterrumpida y disciplinadamente por filas.

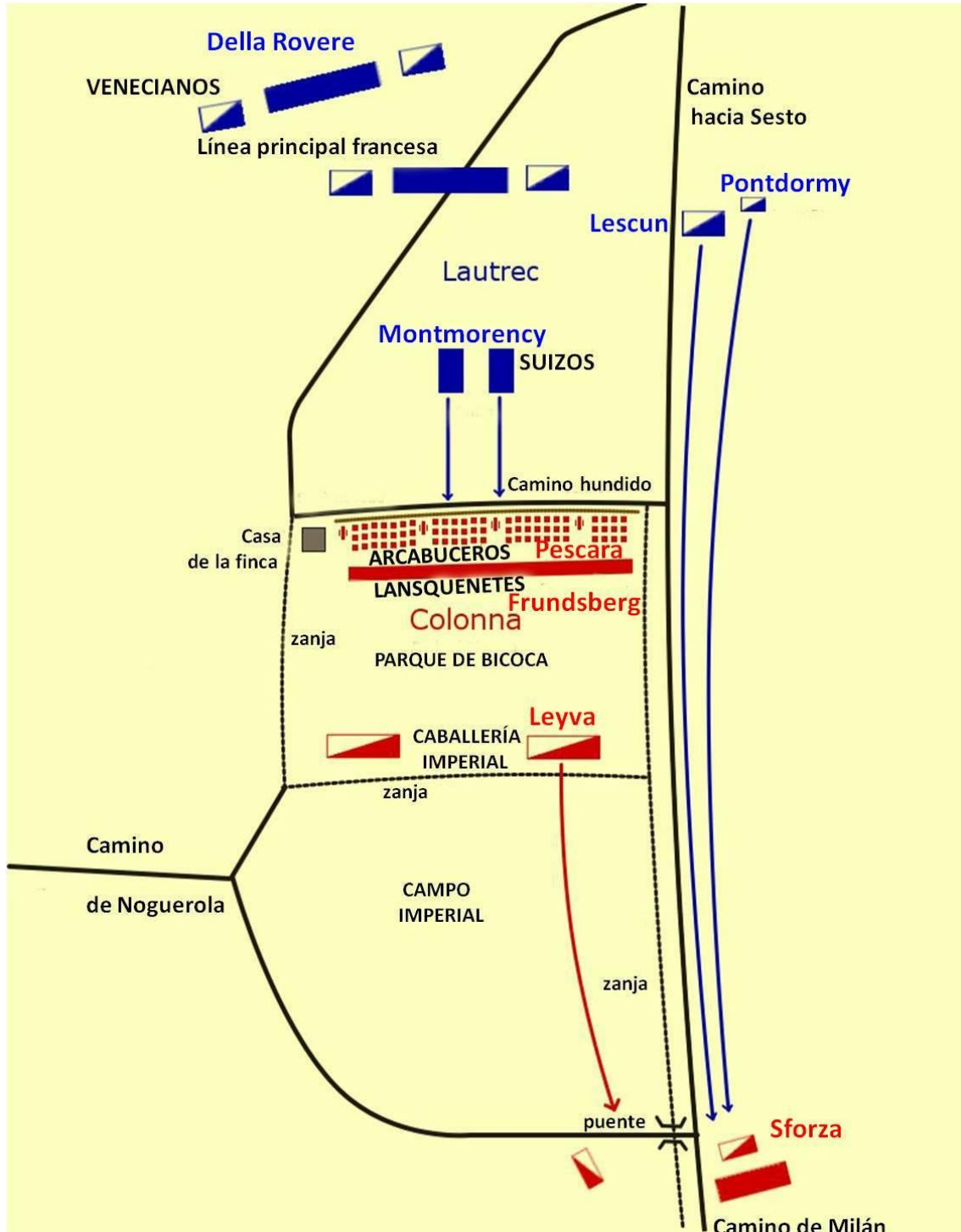
CONTENDIENTES	
Francia	Imperio Español
	Estados Pontificios
Venecia	Sacro Imperio Romano Germánico
	Ducado de Milán
COMANDANTES	
Vizconde de Lautrec	Próspero Colonna
Duque de Montmorency	Fernando de Ávalos
	Jorge de Frundsberg

Los suizos frenan en seco cuando sus primeras líneas alcanzan el camino en la hondonada y a pesar de las bajas continúan el avance, atraviesan el camino que separa ambos ejércitos, viéndose obligados a subir una ligera cuesta.

La profundidad de la carretera y la altura del terraplén, superaban conjuntamente la longitud de las picas suizas, bloqueando su avance.

Esto les impide cargar contra los españoles y les convierte en un blanco perfecto de los arcabuceros, quienes abren fuego rasante y continuo contra los suizos.

El terreno empinado posibilitó el aumento masivo de bajas suizas a causa del fuego de los arcabuceros de Ávalos. Aun así, los suizos intentaron penetrar en las líneas imperiales mediante una serie de valientes cargas desesperadas.



La Batalla de Bicocca

La carnicería y la impotencia de los piqueros en su avance era tal que los suizos iniciaron la retirada dando siempre frente a los españoles, que no sufrieron ninguna baja en la batalla.

Después de media hora de intentos, los restos de la vanguardia suiza se retiran hacia la línea principal francesa. En los campos que habían cruzado dejaban más de 3000 muertos y ninguna baja española.

Los expertos señalan que esta batalla supuso un importante giro en las prácticas bélicas por el papel que en ella desempeñaron las armas de fuego portátiles, en especial los arcabuces españoles.

Desde la experiencia de Ceriñola en 1503⁶ con espingardas y escopetas, Bicoca, junto a la posterior Batalla de Pavía⁷ de 1525, puso de manifiesto que la época de la pica y la caballería pesada había tocado a su fin, dejando paso a las emergentes armas de fuego que trastocarían el campo de batalla para siempre.

Esta batalla puso de relieve el rol decisivo desempeñado por pequeños destacamentos sobre el campo de batalla.

⁶ La batalla de Ceriñola (28 de abril de 1503) fue un enfrentamiento bélico ocurrido entre las tropas francesas y españolas, con victoria de estas últimas, durante la segunda guerra de Nápoles, en lo que hoy es la ciudad de Cerignola, en la provincia de Foggia en la Apulia, en aquel entonces una pequeña villa sobre un cerro y protegida por un foso y un talud levantado por las tropas españolas allí acantonadas. Ceriñola marca el inicio de la hegemonía que España impuso en los campos de batalla europeos hasta la derrota de Rocroi en 1643.

⁷ La batalla de Pavía se libró el 24 de febrero de 1525 entre el ejército francés al mando del rey Francisco I y las tropas germano-españolas del emperador Carlos I de España y V de Alemania, con victoria de estas últimas, en las proximidades de la ciudad italiana de Pavía. En la batalla murieron comandantes franceses como Bonnivet, Luis II de La Tremoille, La Palice, Suffolk y Francisco de Lorena. Tras la batalla Francisco I, capturado por el soldado de Infantería Juan de Urbieta, fue llevado a Madrid, donde llegó el 12 de agosto, quedando custodiado por Hernando de Alarcón jefe de la vanguardia de caballería en Pavía, en la Casa y Torre de los Lujanes. La posición de Carlos I fue extremadamente exigente, y Francisco I firmó en 1526 el Tratado de Madrid. Francisco I renunciará al Milanesado, Nápoles, Flandes, Artois y Borgoña.

Se cuenta que en las negociaciones de paz y de liberación de Francisco I, el emperador Carlos renunció a usar su lengua materna, francés borgoñón, y la lengua habitual de la diplomacia, italiano, para hablar por primera vez de manera oficial en español. Posteriormente Francisco I se alió con el Papado para luchar contra el Imperio español, lo que produjo que Carlos I atacara y saqueara Roma en 1527 (Saco de Roma). En la actualidad se sabe que Francisco I no estuvo en el edificio de los Lujanes, sino en el Alcázar de los Austrias, que fue sustituido por el actual Palacio Real de Madrid. Carlos I se desvivió por lograr que su "primo" Francisco se sintiera cómodo y lleno de atenciones.

Aunque las virtudes del arcabuz no serían plenamente explotadas hasta la Batalla de Sesia⁸ dos años más tarde, **donde los arcabuceros** prevalecerían sobre la caballería pesada en campo abierto, el arma se convertiría no obstante en un pequeño *sine qua non* para cualquier ejército que no quisiera otorgar una ventaja decisiva a sus oponentes.

BICOCA FUERZAS COMBATIENTES	
FRANCIA	ESPAÑA
19.000-30.000	18.000
BAJAS	
>3.000 suizos muertos	1
OTRAS BATALLAS GUERRAS DE ITALIA 1521(1521-26)	
Pamplona – Noáin – Mézières – Tournai – Bicoca – Génova – Sesia – Marsella – Pavía	

Aunque los piqueros seguirían usándose en combate, se igualaba su importancia a la de los arcabuceros. Ambos tipos de infantería serían combinados en las unidades de "**pica y disparo**", que se mantendrían hasta el nacimiento de la bayoneta a finales del siglo XVII. La doctrina ofensiva suiza, "**presión de picas**" sin soporte de armas de fuego, había quedado obsoleta, la batalla de Bicoca supuso la derrota definitiva de la infantería suiza.

Desde entonces en español, y luego en lunfardo, la palabra "bicoca" se utiliza para definir una ganancia fácil, cosa o mercadería adquirida a bajo costo o con poco trabajo, cosa de poca estima y aprecio.

*** Coronel en situación de Reserva.**

8 La batalla del Sesia se produjo el 30 de abril de 1524, cerca del río Sesia entre las tropas españolas y francesas, durante la Guerra Italiana de 1521-1526. Como resultado, el ejército español, mandado por Carlos de Lannoy venció a los franceses mandados por el Almirante Bonnavet y Francisco I de Saint-Pol, obligando a estos últimos a retirarse a Lombardía. Francisco I de Bourbon-Vendôme nacido en 1491 y fallecido en 1545, fue conde de Saint-Pol y de Chaumont, y además de gobernador del Delfinado durante el reinado de Francisco I. Era hijo de Francisco de Borbón, conde de Vendôme y de María de Luxemburgo, condesa de Saint-Pol. Fue armado caballero en la Batalla de Marignan, estuvo presente en la defensa de Mézières en 1521, combatió en Sesia y fue tomado prisionero en la Batalla de Pavía. Recibió en 1527 el Gobierno del Delfinado. Como tal, mantendrá bases operativas para las campañas francesas en Saboya y Piamonte, y tomó el mando durante la guerra hasta la Paz de Cambrai (1529)